

ciones *nahuatlacas* que habitaban el país de Anahuac. ¿Qué mas quieren que se les conceda? Es necesario, a mas de esto, suponer *otra tripulacion cristiana* que civilizara en lo religioso y científico a la mui civilizada nacion tarasca, que no pertenecia a Anahuac, cuyo idioma segun el Padre Nájera es un modelo de idiomas filosóficos (1), y cuya religion era semejante a la cristiana, por que los historiadores misioneros, que examinaron detenidamente las religiones americanas, dicen que todas las de las naciones civilizadas eran semejantes en los ritos religiosos (2).

JUAN. Y es necesario suponer *otra tripulacion cristiana* que haya venido por el Pacifico, y enseñado la religion cristiana y civilizado a la antiquísima nacion de los *chiapanecos*, y que su sabio legislador religioso *Votan* fué *otro apóstol cristiano*.

FRANCISCO. Y es necesario suponer *otra tripulacion cristiana*, que haya enseñado la religion cristiana y civilizado a la antiquísima y civilizada nacion de los *mayas* [Yucatan], y que su sabio legislador religioso *Itzamná* fué *otro apóstol cristiano*.

JUAN. Y es necesario suponer *otra tripulacion cristiana*, que haya enseñado la religion cristiana y civilizado a la antiquísima nacion de los *quichees* (Centro-América), quienes segun la expresion de los historiadores "rivalizaban en civilizacion con los *mayas*".

FRANCISCO. Y es necesario suponer *otra tripulacion cristiana*, que haya enseñado la religion cristiana y civilizado a la antiquísima y mui civilizada nacion de los *Incas* (América del Sur), y que su sabio legislador religioso *Viracocha* fué *otro apóstol cristiano*.

En fin, para adoptar la opinion que ventilamos es necesario multiplicar las tripulaciones cristianas; y si no se puede admitir una, por que no hai indicios racionales en que fundarla, como admitir tantas sin que haga un fiero, no digo ya la historia y la crítica, sino aun el sentido comun?

JUAN. A no ser que digan que el solo *Quetzalcoatl* civilizó a todas las naciones americanas; y sin duda lo dicen para ser consecuentes, por que el razonamiento que acabas de presentar es tan fuerte, que conduce precisamente a esa afirmacion. A ella condujo a los partidarios de la venida de Santo Tomas, quienes, apremiados por la fuerza de ese razonamiento, tuvieron que traer predicando al Apóstol en México, en el Perú, en Centro-América y en todas las naciones ci-

(1) "Si examinamos la filosofia de este idioma, hallaremos en él cosas admirables . . . Cuando se estudia este idioma se vé que si se hubiera de inventar una lengua, no se haria sino imitando el tarasco". (Gramática Tarasca).

(2) Torquemada, Monarquía Indiana, lib. 6, cap. 15.

vilizadas del Nuevo Mundo, diciendo que en tal nacion fué conocido con el nombre de *Tomé*, en tal otra con este otro, y en tal otra con aquel otro, por que conocieron que si no era con esta universalidad de predicacion, no se sostenia su opinion. Pero a la verdad, eso de que que el solo *Quetzalcoatl* haya civilizado a todas las naciones de las tres Américas que se encontraron civilizadas, a las de la América Septentrional, a las de Centro-América y a las de la América del Sur, *credat judaeus Apela*.

FRANCISCO. Asi son todos los sistemas falsos: de consecuencia en consecuencia conducen a barbaridades. Lo es sin duda el decir eso, por que ni la influencia de Confucio, ni la de Budha ni la de Mahoma ni la de los tres juntos, han podido alcanzar a todas las naciones del Asia.

JUAN. Pues yo no sé como saldrán de este aprieto, por que ellos para apóstol cristiano no han elegido ni mientan mas que a *Quetzalcoatl*.

FRANCISCO. Pasemos ahora del terreno de la *razon* y filosofia de la Historia al terreno de la *autoridad*, o sean los autores en que se apoya mi sistema y los autores en que los contrarios apoyan el suyo. En mi Compendio de la Historia Antigua de México he presentado los autores que confirman mi sistema: Huet (tan sabio, que es conocido en la Historia con el sobrenombre de *El Doctísimo*), Lamennais, el Conde de Maistre, Bonald y el Padre Ventura [1].

Todos estos sabios afirman que los dogmas y sacramentos de todas las naciones paganas civilizadas eran mui semejantes a los dogmas y sacramentos de la religion cristiana; y no solo lo afirman, sino que lo prueban en sus sapientísimas obras, cuyas doctrinas presen-

(1) Yo jamas he negado el gran talento y sabiduria del Abate Gaume y del P. Ventura, ¿y quien podrá negarlos? Repito aquí el juicio que he hecho constantemente de ellos: "Son hombres sumos por su talento y saber; pero sin embargo, hombres": *Summi enim sunt, homines tamen*. Repito respecto de estos dos escritores, este juicio crítico que hago del segundo en mi Ensayo, Adicion 19.ª: "Cuando una preocupacion se mete en la cabeza de un sabio y se apodera de él, resulta aquel admirable y gracioso contraste que Cervantes nos pinta perfectamente en su Quijote. Cuando se oye a aquel literato hablar o escribir sobre alguna ciencia o arte, pasma su saber; pero cuando se le toca algun punto sobre el que está preocupado, dá risa el modo con que discurre. Cuando se lee alguna de las muchísimas obras del P. Ventura, como su "Escuela de los Milagros", sus "Parábolas de Jesucristo", sus "Mujeres del Evangelio", su "Divinidad de la Confesion", sus "Armonias de la Eucaristía", sus Sermones póstumos, ¡qué talento!, ¡qué filosofia!, ¡qué alta teologia!, ¡qué erudicion en las Escrituras y en los Santos Padres!, ¡qué elocuencia!, pero cuando se le lee en uno que otro punto acerca de los que estaba preocupado, se vé al sabio desbarrar lastimosamente y despeñarse desde la cumbre de la sabiduria hasta la sima de la extravagancia".

to mui extensamente en mi referido Compendio. Veamos ahora los autores en que los contrarios apoyan su opinion. ¿Cuales son?

JUAN. D. Manuel Orozco y Berra y un escritor español llamado Pi Margal (que yo sepa).

FRANCISCO. ¡Pues hombre, esos autores son de aquellos que los escolásticos llaman *juniores*, es decir, autores pequeños en comparacion de aquellos sabios! Y bien, ¿qué dice el Sr. Orozco y Berra?

JUAN. Que *puede ser* que en la edad media se haya desprendido de Islandia y haya venido a América un misionero cristiano con algunos compañeros; que *puede ser* que haya desembarcado en Pánuco; que *puede ser* que haya establecido la religion cristiana entre los *toltecas* y que *puede ser* que la haya establecido tambien entre los *mayas*. He aquí sus conceptos al pié de la letra: “Mi opinion es que ese predicador aparecido por Pánuco con algunos discípulos o compañeros, era un *misionero islandes*, que diliberadamente o por causas desconocidas, vino por la mar o siguiendo la tierra firme, y no queriendo o no pudiendo tornar a su punto de partida, se dedicó a la conversion de los naturales: este es el *Quetzalcoatl* de los mexicanos, el *Kukulcan* de los mayas”. Esto dice en un artículo que publicó en el periódico “El Artista” en 1874 (1).

FRANCISCO. “¿No queriendo o no pudiendo? ¿Es decir que predicó a fuerzas? Ningun apóstol ha predicado de esa manera, por que a fuerzas no se hace cosa de provecho. Mira: el Sr. Orozco y Berra, como todo escritor público, pertenece a la historia y a la crítica, y es lícito a todo ciudadano emitir libremente su juicio acerca de sus escritos. Desde que lei algunos del Sr. Orozco y Berra, formé este juicio: que el mismo escritor era parecido a nuestro historiador Veytia, es decir, un literato mui estudioso que habia recojido muchos y preciosos documentos sobre nuestra Historia, que habia escrito sobre ella cosas mui útiles, que era por estos motivos mui benemérito de la patria y de las letras mexicanas; pero que no era de un talento eminente ni de una critica delicada. He comunicado este mi modo de pensar a algunos hombres de letras de la capital de nuestra República, y han estado de acuerdo conmigo. Me movieron a formar ese juicio algunas opiniones del Sr. Orozco y Berra, por ejemplo, que los *mayas* habian conocido y usado la escritura alfabética: afirmacion que no encuentra fundamento alguno en nuestra Historia Antigua; y su otra opinion de que los aztecas no habian venido de Az-

(1) Despues se ha publicado la “Historia de México” por el Sr. Orozco y Berra. No la conozco ni sé si hai algun ejemplar de ella en Lagos, ni si en ella trata el punto de las semejanzas entre la religion azteca y la cristiana, ni si lo trata del mismo modo que en “El Artista” o de otro diverso. Tampoco conozco a Pi Margal.

tlon, como narran unánimemente todas las historias, sino del lago de Chapala, opinion que asentó en el periódico “Anales del Museo Nacional de México”; y esta otra opinion sobre el *misionero islandes*, que me pareció tan insignificante cuando escribí mi Compendio de la Historia Antigua de México, que tuve por inútil hacer mérito de ella. Por que si el que escribe sobre una ciencia (y mas si no escribe mas que un Compendio), se propusiera ocuparse de todas las cosas que dicen los libros sobre la misma ciencia, aun las de leve momento, gastaria inútilmente su calor natural, su tiempo y su dinero y tendria que escribir libros en folio.

JUAN. El Sr. Orozco y Berra supone que el misionero islandes andaba destruyendo religiones: que desembarcó en Pánuco, llegó al territorio de los *toltecas*, destruyó su religion y estableció la cristiana; y luego se fué a la nacion de los *mayas*, destruyó su religion y estableció la cristiana.

FRANCISCO. ¡Ja, ja, ja! ¡Como quien corta cebada! La religion, las instituciones, las leyes y las costumbres *seculares* de un pueblo, esto es, que datan de muchos siglos, tienen raices mui profundas, y pensar que un solo hombre con unos cuantos compañeros puede derrocarlas y establecer otra religion, instituciones, leyes y costumbres, es desconocer completamente la naturaleza humana, olvidarse de la lógica y no haber saludado la Historia. Una religion, aunque sea falsa, tiene raices mui profundas en la naturaleza humana. Dígalo la Persia, en la que, aunque predicó la religion de Jesucristo uno de sus doce Apóstoles, se conserva hasta el dia de hoy la antiquísima religion de Zoroastro en una parte de la nacion, asaber, entre los Guebros. Dígalo la India, en la que, apesar de haber predicado Santo Tomas la religion cristiana, despues de diez y nueve siglos de predicacion y de milagros, entre otros los de San Francisco Javier, una de las grandes glorias no solo de la Compañia de Jesus sino de la civilizacion, permanece la antiquísima religion de Budha en una gran parte de la nacion. Dígalo la China, en la que, apesar de estar-se predicando la religion cristiana desde los primeros siglos de la Iglesia, la religion de Confucio está en pié como su Gran Muralla. Dígalo el Japon. . . ; pero me extenderia mucho.

JUAN. Los partidarios de la opinion contraria diran que eso es discurrir solamente como filósofo y no como cristiano, contando únicamente con la naturaleza y nada con la gracia, con la que todo se puede.

FRANCISCO. Y yo discurrendo como católico diré con San Agustin: “El que te crió a ti sin ti, no te salvará a ti sin ti,” y diré con Santo Tomas de Aquino: que ordinariamente “la gracia sigue el modo de

la naturaleza" (1). Es hoy una verdad reconocida hasta por los crédulos, que Jesucristo prohibió en su Evangelio la esclavitud, y sin embargo, han trascurrido diez y nueve siglos para el acabamiento de la esclavitud en las naciones cristianas. Los miopes de entendimiento, que quieren que Jesús hubiera destruido la esclavitud en un día, se parecen al que quisiera que un perito relojero hiciera que su reloj después de dar la una diera inmediatamente las doce. Lo podría hacer, pero su reloj no sería bueno ni argüiría un hábil artífice. La gran bondad de un reloj consiste en que durante muchísimo tiempo marque las horas, los minutos, los segundos y los instantes cada uno a su tiempo *conforme al orden de la naturaleza*. El infinitamente Sabio, el Omnipotente, bien podría haber hecho que el alma obrase sin el cuerpo; mas la unió tan íntimamente con él, que ningún acto *espiritual* se expresase ni aun formase sin la ayuda de *lo material*. Sin duda que a Dios le sería muy fácil por medio de una sola sandalia de un apóstol, convertir en un día, en una hora y aun en un instante a toda una nación, cambiando eficazmente los entendimientos y los corazones de todos sus habitantes; pero no quiere, por que no quiere ningún desorden. La voluntad de Dios, manifestada plenamente por la razón y por la fe y confirmada por la historia universal, es salvar a los hombres por los hombres mismos; es que la conversión de un pueblo no sea la obra exclusiva de la naturaleza, ni tampoco la obra exclusiva de la gracia, sino de la concurrencia y sabio maridaje de una y otra, siguiendo la naturaleza en lo general sus leyes en la marcha de los acontecimientos humanos. El infinitamente Sabio no quiere que la conversión del hombre, la conversión de un pueblo sea la obra de la *fuerza*, como el *dinero* o el *engaño*, por que entonces sería la obra de un ser envilecido; o como el *azote*, por que entonces sería la obra del esclavo; ni que se le tome por *hambre*, por que sería la obra de los habitantes de una ciudad sitiada. Quiere que sea la obra de un ser racional: cuyos medios principales sean la predicación, la enseñanza, la convicción, auxiliadas sin duda por los medios *legítimos* materiales, por que en razón de la estrecha unión del alma y el cuerpo, jamás se puede obrar sobre los seres racionales sin la ayuda, la mera ayuda, de lo material. Quiere que la conversión de un pueblo sea la obra eminentemente grande, noble y meritoria de la gracia adunada con la *libertad* humana. Por esto la China no es cristiana.

JUAN. ¡La China! ¡nación de gigantes a quien respetan Londres y París!

(1) *Gratia sequitur modum naturae.*

FRANCISCO. Y mas que nadie ha respetado Roma, lejos de mi empequeñecer'a. Pero los que creen que el progreso material es lo principal del progreso humano, dan indicio de que realmente no han pasado del silabario. El hombre no vino al mundo principalmente a beber té en tazas de bellísima loza, y la túnica burda de Tomas de Aquino es superior a todos los bordados chinos. Ahogar a los niños en los ríos, tratándose a los ciudadanos como si fueran ratones, no es lo mas adelantado de la civilización, y es mejor la de las Hermanas de la Caridad, por que la Iglesia Católica, en un niño de pecho tirado en una encrucijada no vé un cerdo, sino una imagen de Dios y un hombre con derechos y deberes sociales; en su frente arrugada por el llanto divisa un destino social, y un papel en el gran drama de la humanidad; recuerda que Moisés fué expósito, y cree que de una casa de cuna puede salir una inteligencia como la de Confucio o la de Sixto V, e innumerables sacerdotes, médicos, industriales y hombres muy útiles a su patria. En fin, las luces del progreso no conocen *Muralla*; el Evangelio, Guttemberg, Fulton y Morse llenan el universo; el hidrógeno no puede decir al oxígeno: "No quiero unirme contigo"; y el conjunto de las leyes morales y sociales, tan constantes como las físicas, que forma el curso de la familia humana a su destino, es como un río en el que ninguna porción de agua puede permanecer estacionada.

JUAN. Cuando te oigo hablar de esta manera, creo que eres otro hombre del que dice *la perra de tía Loreto* y cosas semejantes. Unas veces me parecen el catedrático de una Universidad y otras me parecen un *jarocho*.

FRANCISCO. Y ni una ni otra cosa. Yo no soy ni seré mas que *Francisco*, por que cada uno es como Dios lo hizo, y "ninguno puede añadir a su estatura un solo codo". Mi papel en el gran drama de la humanidad es aquel que dice Horacio: del viejo maestro de escuela de barrio, que enseña a los niños los elementos (tales son mis Compendios) literarios, diciendo disparates:

*ut pueros elementa docentem*

*Occupet extremis in vicis balba senectus* (1).

Me parece bien expresar unos conceptos con unas frases y otros con otras: "Todo esta bien" dijo Pope. Vamos a nuestro asunto.

En materia de Apostolado, el mayor milagro que presenta la historia del mundo es el de los doce Pescadores de Galilea. La sociedad

(1) Epístola 20.

greco-romana estaba desvencijada, carcomida, escuálida; y sin embargo, a la predicacion de los doce Pescadores, siguieron ¡tres largos siglos! de sangrientas luchas religiosas desde Neron hasta Constantino. Que los contrarios me den otros tres siglos semejantes en la Historia azteca, hecho, o mejor dicho época, que por su magnitud y abundancia de sucesos notables, no habria podido menos de dejar claros vestigios en las tradiciones y los monumentos aztecas, y entonces adoptaré la opinion de que algunos misioneros cristianos: islandeses, maronitas, gallegos o de cualquiera otra parte, establecieron la religion cristiana entre los antiguos mexicanos. Pero eso de que el misionero islandes y sus compañeros hayan desembarcado en Pánuco; que hayan atravesado bonitamente por entre las furibundas naciones de los *huastecas* y de los *pames*; que hayan estado mucho tiempo entre los *toltecas*, contradiciendo abiertamente la religion, las instituciones, las leyes y las costumbres, diciéndoles que eran unos endemoniados, derribando y haciendo pedazos los dioses patrios, quemando los tesoros indios pictóricos, y haciendo la guerra evangélica de separar al hermano del hermano, al esposo de la esposa y a los hijos de sus padres; que despues se hayan ido a buen paso por entre la belicosa nacion de los *totonacos* [Estados de Puebla y Veracruz] y otras muchas gentílicas, todas celocísimas de su antigua y respectiva religion; y que hayan llegado a la nacion de los *mayas* [Yucatan] buenos y sanos y sin que les hubiera rozado una flecha, son cosas tan inverosímiles, que sería necesario ser un megaterio para creerlas. Ese habria sido un milagro mayor que el de los doce Apóstoles.

JUAN. Grandisima es, no hai duda, la resistencia de una nacion gentil a dejar su religion. Sin salir de nuestra Historia y de este Estado de Jalisco, a la nacion de los *coras*, que desde la edad media y quizá desde antes está en el Nayarith, les han predicado el Evangelio, primero los misioneros de San Francisco; despues el Ilustrisimo Colmenero, Obispo de Guadalajara, y sus sacerdotes; despues el Venerable Margil y sus religiosos; despues con grandes esfuerzos los jesuitas, auxiliados por las tropas de D. Pedro de Rivera; despues los franciscanos de la provincia de Zacatecas (1); y últimamente el Ilustrisimo Espinosa y algunos religiosos de Zapópan; y apesar de todo, ¿en qué estado se halla la religion cristiana en el Nayarith?

FRANCISCO. ¿Se quiere todavia mas? Me dices que tratándose de los grandes conocimientos astronómicos de los aztecas, un hombre instruido te dijo: “¡Oh! Eso es mui explicable, por que sin duda al-

[1] Solo uno de ellos, Fray Antonio Cárdenas, vivió entre los *coras* treinta años.

gun sabio cristiano les enseñó a los *toltecas* estos conocimientos”. Ese Señor debe ser instruido en la ciencia de su profesion; pero no conoce la Historia. He aquí la necesidad de una cátedra de Historia profana en todo colegio de educacion de la juventud, por cuya falta se vé algunas veces a buenos talentos discurrir de una manera que admira. Los que ignoran la Historia se pueden llamar los cojos de la república de las letras, por que a cada paso tropiezan, en razon de que la Historia está relacionada con todas las ciencias. ¡Qué dislate! ¡La Islandia civilizando a las naciones americanas!, ¡y en la edad media! Me hubiera parecido menos infeliz el pensamiento y la utopia de una colonia de árabes civilizando a la nacion *tolteca*. Que el medio evo fué una edad llamada justamente de hierro y de plomo, por el atraso en las ciencias y en las artes, es un hecho atestiguado por todos los historiadores, y una de las rarezas de Gaume y de Ventura es la de negarlo [1]. En esa edad los que mas cultivaron y enseñaron en Europa las Matemáticas, la Astronomia, la Medicina, la mecánica y otras ciencias naturales y artes, fueron los árabes, especialmente los establecidos en España, como lo acreditan sus famosas escuelas de Córdoba y Sevilla. En esos ramos los árabes fueron los que sembraron las semillas del futuro Renacimiento de las letras, llevado a su madurez por los griegos.

JUAN. Y sin embargo, los conocimientos astronómicos de los *toltecas* eran superiores a los de los mismos árabes.

FRANCISCO. A España iban a estudiar las ciencias naturales los sabios de las otras naciones, a las qué a su vuelta llevaban los mui útiles conocimientos e inventos de los árabes. Entre esos sabios se cuenta el famoso Gerberto, despues Papa con el nombre de Silvestre II en los últimos años del siglo X, quien aprendió en España las Matemáticas, los números arábigos y el reloj de péndola, e introdujo estos dos descubrimientos en Italia, de donde se propagaron despues por toda Europa: los números arábigos, que probablemente en los antiguos tiempos la Arabia recibió de la India Oriental (2). Y

(1) En la Adiccion 39.ª de mi “Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas” etc., que intitularé “Carácter de la Edad Media,” procuraré presentar esa época bajo su verdadero punto de vista, huyendo de la exageracion de uno que otro que niega que haya sido una época de oscurantismo, y de la exageracion de otros muchos que se olvidan de los sabios de primera magnitud que aparecieron en ella, y niegan los bienes sociales producidos por esa edad.

(2) “Del Origen, progresos y estado actual de toda la Literatura” por el Abate Juan Andres, cap. 8, 9 y 10. Segun la opinion de César Cantá, mas probable que la de otros, uno de los muchísimos inventos introducidos por los árabes en España, de donde pasaron al resto de Europa, son los *naipes* (palabra vascuense), que los árabes recibieron de los chinos. (Historia Univ., lib. 11, cap. 10). Invento tan perjudicial como útiles han si-

si las naciones principales de Europa, como la Francia, la Inglaterra y la Alemania, estaban en el oscurantismo, de manera que raros eran los que sabian leer, ¿como estaria la Islandia, situada en un cabo y rincon del mundo? ¿Qué dislate! vuelvo a decir, ¿presentar a la pobre Islandia, una isla de rústicos pescadores, como el foco de la alta civilizacion azteca! Las navegaciones de sus isleños en sus barquillos a la Groenlandia y otros paises no lejanos, debieron de tener por objeto el comercio en corta escala para la satisfaccion de sus necesidades materiales; pero nó ir a llevar unas luces y una civilizacion de que ellos carecian.

JUAN. Si, dices bien, *de la alta civilizacion azteca*: por su idioma eminentemente filosófico (1), por su Astronomia, su Cronologia, su Derecho Administrativo, su mecánica, su gliptica y otras muchas artes relativas al progreso material. Los que teniendo de aztecas mas que tú y yo, manifiestan desprecio de ellos, dan indicio: 1.º de ignorancia de la Historia de su pais, 2.º de que tienen poco amor patrio, y 3.º de ser unos ridiculos, puesto que se creen españoles o ingleses.

FRANCISCO. Recordemos con gozo, amado Juan, uno de los hechos mas hermosos que presenta la Historia del género humano: el descubrimiento del Nuevo Mundo: aquel encuentro solemne de dos naciones, la española y la azteca; de dos razas, la europea y la americana. Entonces se encontró con admiracion que el calendario azteca era superior al europeo, puesto que en Europa no se habia hecho todavia la correccion gregoriana. Si pues como se dice, los aztecas recibieron sus conocimientos astronómicos de los europeos, ¿por qué los maestros estaban mas atrasados que los discipulos?

En fin, voi a presentarte el argumento que los escolásticos llaman *cornudo*, por que es a manera de un toro de agudas astas, que hiere por cualquier lado que se le presente la persona. O consta que el islandes u otros europeos vinieron a América antes del descubrimiento del Nuevo Mundo, o no consta. Si no consta, luego el sistema de Orozco y Berra y sus parciales es como un edificio levantado sobre arena, el cual se destruye por su base y viene al suelo completamente. Y si consta, luego deben derribarse en todo el mundo las estatuas de Cristóbal Colon, por que ha resultado una mentira que él descubriera el Nuevo Mundo, siendo así que en la edad media bastantes europeos anduvieron en América *como Pedro en su casa*, y mas de alguno debió volver a Europa.

do los otros, por lo que el Cura Guridi dice: "invento que ha hecho mas estragos en la paz, que el de la pólvora en la guerra." (Discurso sobre el Juego, reflexion 2.ª).

(1) Superior aun al griego, segun el sentir de algunos sabios conocedores de uno y otro, como el Sr. Canónigo Dr. D. Agustin de la Rosa.

JUAN. ¿Y qué respondes a los argumentos de Pi Margal y de algun otro hombre de letras, que deben de ser mui parecidos a los de Orozco y Berra?

FRANCISCO. Respondo lo que en cierta Universidad decian a los que recibian la borla, cuando la recibian dos, cuatro o mas. Se hincaban los cuatro juntos para recibir la posesion; al primero se le daba poniéndole la borla en la cabeza y recitándose con gravedad la larga fórmula en latin, en la que se decia que se le concedia la borla con tales y cuales derechos, preeminencias y privilegios etc., y a los otros tres, por haber manifestado menos instruccion que el primero, por causa de brevedad, solamente se les ponía la borla en la cabeza diciéndose: *tibi quoque, tibi quoque, tibi quoque*: palabras que quieren decir *a tí tambien, a tí tambien, a tí tambien*.

JUAN. No tiene duda que los sabios en cuyos testimonios has apoyado tu sistema, pesan mucho en la balanza de la crítica: ¿Qué inteligencias! ¿Un Huet, Obispo de Avranches, cuyo sistema hizo una revolucion en el mundo histórico!, ¿un Lamennais!, ¿un Conde de Maistre!, ¿un Bonald!, ¿un Ventura!

FRANCISCO. No es necesario hablarte de las obras de esos sabios, por que bien las conoces; por lo mismo me ceñiré a decirte dos palabras sobre la del segundo. Lamennais estudió mas de diez años el sistema de Huet, sobre la causa de las semejanzas entre los dogmas y sacramentos de todos los pueblos paganos *antes del Cristianismo*, y los dogmas y sacramentos católicos; desarrolló el sistema en su "Ensayo sobre la Indiferencia en materia de Religion", y cuando publicó su obra, arrebató la admiracion y aceptacion de casi todos los sabios de Europa, a excepcion de su sistema sobre la certidumbre. Te citaré solamente uno de esos sabios. Dicese que cuando el Papa Leon XII acabó de leer la obra del gran filósofo y teólogo frances, exclamó: "He aquí el último Padre de la Iglesia!", y colocó en su gabinete el retrato de Lamennais. Amado Juan, ¿no te parece que el *Ensayo sobre la Indiferencia* vale un poco mas que un artículo en "El Artista"?

JUAN. A los testimonios de esos grandes pensadores en pro de tu sistema, añadiré el de otros dos de igual categoria. Alzog en su "Historia Universal de la Iglesia" dice: "Marsilio Ficino y Pico de la Mirándola trataron de probar que *todas las verdades religiosas de los diferentes pueblos, debian su origen a una revelacion primitiva*" (1).

FRANCISCO. Y yo los acepto con mucho gusto, por que sé lo que valen, especialmente el segundo, el que en un certámen literario, so-

(1) § 285.

lemnísimo en Roma, defendió novecientas proposiciones *De Omnibus scibili*, es decir, sobre todas las ciencias y artes conocidas en su tiempo, y aun algunas que estaban por conocerse, como el sistema de Huet, quien existió dos siglos despues. ¿No te parece que un pensador como Pico de la Mirándola vale algo mas que Pi Margal? Repito que acepto con mucho gusto el testimonio de esas dos celebridades científicas, de que los dogmas y sacramentos de las naciones gentiles de Europa, Asia y Africa venian de la religion primitiva. Y si los dogmas y sacramentos de las naciones gentiles de Europa, Asia y Africa venian de la religion primitiva, ¿por qué nó los de las naciones gentiles de América?

JUAN. Ese razonamiento es mui fuerte, y no sé que se pueda responder a él.

FRANCISCO. Solo respondiendole que los americanos eran un pueblo *mostrenco*, que no descendia del tronco patriarcal primitivo, como los demas pueblos del mundo, ni descendia de nadie, sino que brotó aquí en América como brotan los hongos al primer aguacero.

JUAN. ¿Y qué, te parece que no hai quien lo diga? Lo ha dicho Mr. Le Plongeon (1), escritor norte-americano que quizá pertenece a la secta de los preadamitas. Estos afirman que es falso que todos los hombres descenden de un solo hombre y una sola mujer, llamados Adam y Eva, sino que en el principio del mundo aparecieron en cada una de las cinco partes de él un hombre y una mujer, y que de estos pares descendieron muchos pueblos en cada region; pero esto es contra la Biblia.

FRANCISCO. ¿Como quien dice nada!: el *Libro* por antonomasia, tenido como el mas sabio de todos los libros del mundo por la porcion mas ilustrada del género humano: católicos, protestantes, griegos, judios, mahometanos etc., y aun por los deistas y los ateistas que no estan locos. La herejía de los preadamitas es no solo contra la Biblia, sino contra la Historia profana. Estúdiense la historia antigua de Egipto, la historia antigua de Grecia, la historia antigua de Roma, la historia *profana* de todos los pueblos, y si en cada uno se va subiendo hasta su origen, en cada uno se va a dar al Asia Central: conforme a la Biblia. Estúdiense la Historia Antigua de México, y se verá que asi las naciones que vinieron por el norte, como las que vinieron por el sur, reconocian como cuna al Asia Central, segun las tradiciones universales: conforme a la Biblia.

JUAN. ¿Y por qué Huet, Lamennais y los otros jefes del sistema

(1) Vease el tomo 1.º de mi Compendio de la Historia Antigua de México, pte. 1.ª, cap. 2.

de la religion primitiva, no presentan mas que *rasguños* de una que otra rara religion americana, mientras que presentan abundantes monumentos de la religion de los egipcios, de la de los chinos y de otras muchas naciones de Asia, Africa y Europa? No se puede decir que no comprendieron en su sistema a las religiones americanas, por que entonces dicho sistema habria sido manco, inbécil e indigno de tales inteligencias.

FRANCISCO. Sin duda que su sistema comprende tambien a las religiones americanas; lo que sucede es que respecto de estas no lo prueban, como lo prueban respecto de la India Oriental, la Grecia y demas naciones civilizadas del otro continente, cuya Historia conocian bien; y esto es lo que yo he inventado y el grano de arena con que he contribuido: probar el sistema con abundantes monumentos de la Historia azteca. Huet, Lamennais y los demas jefes del sistema no lo prueban respecto de las naciones americanas, por la sencilla razon que no conocieron su Historia sino superficialmente. Desgraciadamente la Historia Antigua de México, la del Perú y demas naciones de América, ha sido y es hasta hoi desconocida generalmente en Europa, aun de los sabios, sacando a rarísimos. La nacion azteca en su apogeo con su brillante civilizacion, es como un cometa de larga y esplendente cauda, que no ha sido observado en Europa por falta del telescopio del estudio.

Los partidarios del apóstol cristiano en la edad media ¿querrán todavía mas pruebas? Pues a los dos testimonios de Marsilio Ficino y de Pico de la Mirándola, con que tu has enriquecido mi sistema, voi a añadir yo los de otros tres literatos. Son de los principales historiadores de México, y en consecuencia mui competentes en la materia. Herrera dice: "No hay rastro en Cozumel ni en ninguna otra parte de las Indias Occidentales, que se hubiese en ellas predicado el Evangelio" (1); y en otra parte dice el mismo: "Hasta que los castellanos entraron en los reinos del Perú, no fué oído ni predicado el Evangelio, ni vista la Santísima Cruz" (2). Gomara dice: "No hay rastro ni señal en aquella isla [Cozumel], ni aun en ninguna otra parte de las Indias, que se haya en ellas predicado el Evangelio" (3). Torquemada dice: "En este Nuevo Mundo, no solo no habia noticia del Evangelio, pero ni aun rastro de haberla habido" (4).

JUAN. Parece que nada hai mas que decir para una refutación completa. Lo que importa es que una utopia no se meta en la ca-

(1) Décadas, 2.ª, lib. 3, cap. 1.º

(2) Década 5.ª, lib. 3, cap. 6.

(3) Historia de las Conquistas de Hernan Cortes, tomo 1.º, cap. 14.

(4) Monarquía Indiana, lib. 15, cap. 47.